

Por el Lic. Carlos Seggiaro

LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

Sobre llovido, mojado. A comienzos de esta semana el Ex Presidente Eduardo Duhalde expresó públicamente que la situación económica de la Argentina es similar a la que existía en el año 2001. En un contexto donde aparecen crecientes dudas sobre la marcha de la política económica del Gobierno Nacional, está claro que declaraciones como esta no hacen más que aumentar la incertidumbre a todos los niveles, pero especialmente entre los empresarios.

Está fuera de toda discusión que el funcionamiento de la Economía Argentina muestra en estos momentos una batería de desequilibrios importantes. Deterioro de las cuentas públicas, déficit comercial récord, aceleración del tipo de cambio, inflación persistente, debilidad en la producción industrial, deterioro en el poder adquisitivo en amplias franjas de la población, una importante sequía que puede afectar los ingresos de algunas regiones del país, etc.

En este punto vale la pena aclarar que, desde este informe semanal, venimos sosteniendo ya desde el año pasado que las variables macroeconómicas están en un nivel de desequilibrio que no se puede sostener en el mediano y largo plazo. Desde octubre del 2017, comenzamos a plantear que el atraso cambiario era muy perjudicial para la producción nacional y que el nivel de tasas de interés que se estaba convalidando no alentaba ningún proceso de inversión virtuoso.

Sin embargo, reconocer y advertir sobre todas estas dificultades, de ninguna manera conduce a deducir automáticamente que la Economía Argentina está a las puertas de un colapso como el que se experimentó en diciembre del 2001. Ni siquiera bajo la hipótesis de que la actual sequía termine golpeando muy fuertemente a las cadenas de valor de agroalimentos en toda la región pampeana.

El colapso que experimentó la Argentina en el 2001 fue el peor de la historia del país (peor que la crisis de 1930) y fue el resultado no sólo de un contexto desfavorable y malas gestiones de Gobierno, sino también el resultado inevitable de las rigideces que se expresaban a través de la Ley de Convertibilidad. En la actualidad, un colapso del Sistema Financiero está totalmente fuera de agenda, como también lo está un corralito, no tenemos cuasimonedas, ni una recesión en puerta en torno al 10% del PBI, ni un nivel de desocupación que se ubique por encima del 20%, o niveles de pobreza que afecten al 50% de la población.

Que nos disculpen algunos políticos y periodistas, pero desde una visión que consideramos objetiva, comparar el escenario actual con el 2001 es poco menos que un disparate. La Economía Argentina muestra preocupantes distorsiones (que hemos señalado en este informe antes que muchos otros) en un contexto donde comienza a visualizarse cierta incapacidad de parte del Gobierno Nacional para manejar una gestión eficiente y ordenada. Pero eso no alcanza, de ninguna manera, para habilitar una mirada apocalíptica.

¿QUÉ PUEDE ESPERARSE DE LA COTIZACION DEL DÓLAR?

¿Qué está empujando la cotización del dólar en la Argentina por estos días, a pesar de la intención del Banco Central por evitarlo, en la actual coyuntura? Más allá de los cambios de cartera de parte de algunos operadores financieros, digamos que todo indica que en el 2018 la relación oferta y demanda de dólares, mostrará una situación más ajustada que el año pasado, lo cual nos conduce a una mirada alcista sobre la cotización. Los argumentos son los siguientes:

a)- Todo indica que se producirá una revaluación del dólar a nivel internacional durante el presente año, lo cual se deduce de la política económica que está llevando adelante el Gobierno de los Estados Unidos.

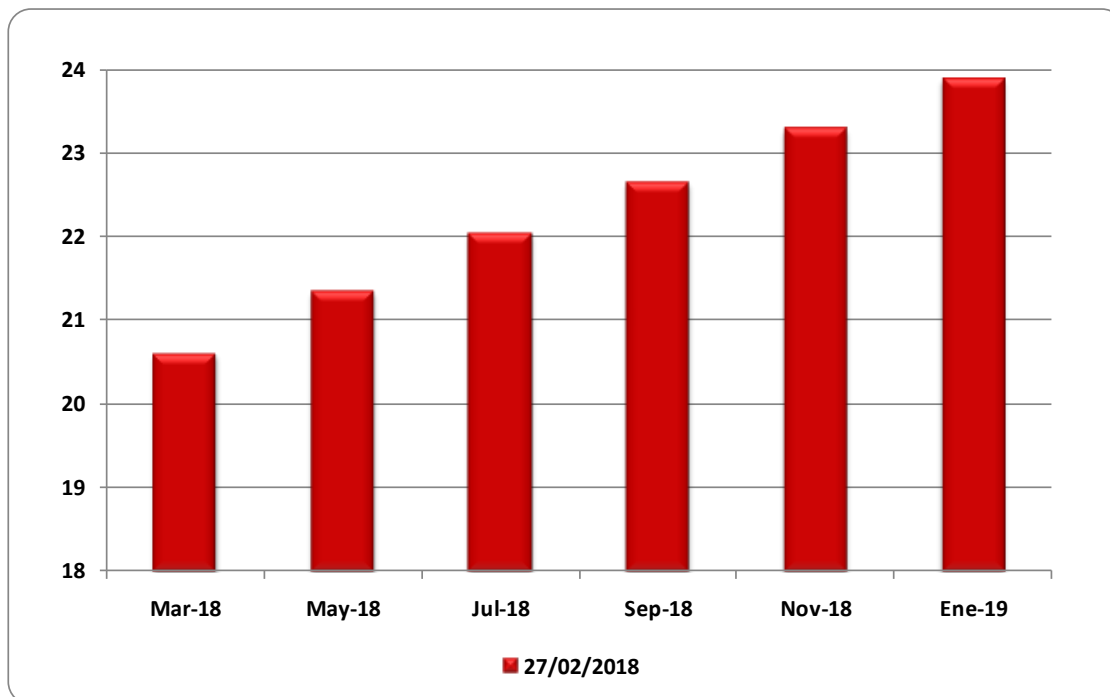
b)- La política de aumento en las tasas de interés que está llevando adelante Estados Unidos ha generado un cambio de actitud del Gobierno Argentino que está proyectando financiar este año el déficit fiscal con más crédito interno en pesos, en reemplazo de créditos externos. Esto plantea menos ingreso de dólares para el 2018 (a diferencia de lo que ocurrió en el 2016 y el 2017, cuando el endeudamiento del Gobierno se financió con una lluvia de dólares externos).

c)- El Gobierno Nacional habilitó desde el 2016 una aceleración de importaciones muy fuerte, que generó el peor déficit comercial de la historia del país. Ahora no sabe como revertir esta situación, que expresa una sangría de divisas muy importante, que no cambiará sustancialmente durante el presente año.

d)- La sequía que afecta a buena parte de la región pampeana, podría generar una caída en las exportaciones que algunos analistas ubican en torno a los 4.000 millones de dólares. Se trata de una situación que debilitará la oferta de dólares en el mercado durante los próximos meses.

Los factores anteriormente considerados, tanto internos como externos, nos empujan a pensar que el mercado de dólares en la Argentina durante el 2018 apunta a tener un comportamiento más ajustado que durante el 2016 y el 2017, a partir de una oferta más débil. Esta lectura nos plantea una visión alcista sobre la cotización del dólar y la impresión de que, a pesar del ajuste que se experimentó desde comienzos del presente año, las posiciones del ROFEX para la segunda mitad del año siguen subestimando la cotización que finalmente convalidará el mercado. Lo mismo que dijimos a fines del 2017.

- **Dólar Rofex**



MERCADOS AGROPECUARIOS

¿Nada nuevo bajo el sol? Tuvimos lluvias insuficientes y muy focalizadas por estos días que no alcanzan para revertir el deterioro de los cultivos. Si a estos datos de la realidad, se suman algunos pronósticos de bajo nivel de precipitaciones para marzo en la mayor parte de la región pampeana, tenemos el combo perfecto para convalidar una sequía de alto impacto sobre la producción nacional. ¡Es lo que hay!

Como puede verse en el gráfico que adjuntamos, Chicago viene convalidando en los precios el cambio progresivo que se fue produciendo en la situación de la campaña argentina, que de todas maneras está amortiguado parcialmente por los buenos rendimientos que promete la cosecha en Brasil. Aquí vale la pena aclarar que el impacto en Chicago es más fuerte en los precios de las harinas, ya que Argentina es un jugador estratégico a nivel global sobre este producto.

La pregunta del millón es si la baja en los rendimientos será compensada por una suba en los precios. Aquí el tema Brasil juega en contra, ya que todo indica que su producción se ubicará por encima de las proyecciones iniciales, compensando parcialmente las pérdidas en la Argentina. En este punto la Fundación Mediterránea por ejemplo expresaba lo siguiente:

“A nivel productor, no hay compensación alguna para quienes pierdan lote por sequía. A nivel país, la suba de precios internacionales estaría compensando hoy el 86% del costo de la producción que se perdería (estimación sobre volúmenes y FOB esperando fines febrero)”.

Mientras tanto, y como ya expresamos en nuestro informe anterior, los problemas climáticos exceden la actividad agrícola y afectan claramente también a la producción ganadera y láctea en prácticamente toda la región pampeana. En ese marco, este lunes se reunió la mesa de lechería con el Presidente Macri. Más allá de la reiteración de líneas de créditos ya existentes y promesas futuras sobre mejoramientos en caminos, nada nuevo y concreto aportó la reunión para un sector que viene atravesando crecientes y complejas dificultades desde hace ya tiempo.

- **Soja Chicago (Dólares por Tonelada)**

estudiotresarroyos@gmail.com

